

EDITORIAL MG14

TRANSDISEÑO. O lo trans (disciplinar, cultural, sectorial, humano) en el Diseño

El límite entre la ciencia ficción y la realidad social es una ilusión óptica

Donna Haraway, Manifiesto cyborg

Trans es un prefijo que viene del latín, significa “del otro lado”, se usa para decir más allá, sobre, a través de, y para referirse a transformación, dinamismo, mutación, atravesamiento de algo en un medio diferente. Algo intermedio, in *between*, que conlleva la permanencia del cambio, y por lo tanto, la noción de trascendencia (Transmodernidad. Rodríguez-Magda, 2004). Este concepto aplicado a la realidad social o mejor aún, a la humanidad, ha sido abordado bajo la idea de hibridación por extraordinarios pensadores como Canclini, Baumann, Latour, Byung-Chul Han, etc. Pero nadie como Donna Haraway, quien, a fines del siglo XX, y desde una mirada feminista, tuvo la suficiente profundidad de campo para previsualizar, bajo la figura del *cyborg*, la extrañeza de mundo que vivimos ahora, un mundo trastocado de su orden histórico, híbrido, caótico, desmaterializado, hiperconectado y desacralizado, un mundo trans.

¿Y qué hay más importante para el diseño que su relación con el mundo? Considerando la cualidad mediadora del diseño, como lenguaje universal de las múltiples transformaciones que está experimentando el mundo; como herramienta que permite la comunica-

ción, la participación, y la transformación social; y por último, como escenario donde se dan cita las transiciones de los estados del conocimiento (Bauman, 2018), donde más que nunca, él mismo puede ubicarse en el mapa del conocimiento de la civilización humana, que va sincerando su naturaleza inestable. En este escenario, la propuesta transdisciplinar, que tiene como intención superar la fragmentación del conocimiento, bajo un principio integrador más allá de las disciplinas, mediante el intercambio epistemológico, metodológico y conceptual de los saberes; ofrece la oportunidad de configurar una realidad interactuante y totalizadora.

El Transdiseño parte entonces del reconocimiento de que el diseño se sustenta en un marco de referencia variable e inestable, donde transita e impacta, atravesando distintos niveles de realidad, utilizando de forma homologada una conjunción transdisciplinaria, con el ilustre propósito del bien común, mediante la ejecución de un proyecto creativo. Este concepto se teje hermosamente con la idea visionaria del Diseño Expandido de la eterna Mihaela Radulescu, que nos invita a entender el diseño como un universo con una dinámica

compleja que simultáneamente interactúa con su contexto, donde en la práctica destacan las interacciones, la pluralidad de relaciones, y los mecanismos de articulación, lejos de ideas fijas y preconceptos. En resumen, para ser coherente con su entorno y con su interior, las formas de ser y funcionar (forma y función) del diseño deben transar; ahora más que nunca, en este tiempo de transición pandémica, toca negociar con lo que ha traído la marea, como el caso del Diseño colaborativo, y las nuevas herramientas como Canva, Miró, Figma, Mockflow, entre otras.

En este número 14 de Memoria Gráfica queremos plantear una reflexión contextual sobre el diseño, detenernos un momento a observar concienzudamente alrededor. Para ello hemos encontrado una noción extraordinaria en la palabra TRANS, como clave fundamental para entender y pensar el nuevo escenario del mundo. Encontramos que este concepto resulta funcional al contexto multiversal, diverso, polisémico, global, dividido, individualista que vivimos ahora. Este momento se presenta como un precioso llamado a cambiar nuestra manera de pensar,

y por lo tanto, de hacer, para crear el futuro. El diseño en tanto mediador del mundo, posee el principio activo de la transformación; es una herramienta consciente, educativa y crítica que implica e impacta en nuestros entornos sociales, ecológicos, políticos, culturales, tecnológicos; y por eso, el objetivo es ejercitar la conciencia y la dirección de cambio para que el diseño pueda sacarnos de las encrucijadas contemporáneas para liberar a todo el cuerpo vivo generando nuevos acuerdos.

Buscamos una mirada existencial, desde un diseño que mire su tiempo, su espacio, las disciplinas, su disciplina, la cultura, los sectores y a los humanos; en resumen, buscamos la complejidad (Morin, 1995). Buscamos pues experiencias de diseño que produzcan conocimiento, una mirada contextual crítica a través de la discusión sobre las formas en que el diseño interviene en el mundo y desde ahí lo modifica, lo estabiliza, lo expresa y lo representa como fenómeno cultural.

Negra Tineo
Memoria Gráfica #14
Lima, julio 2022